

## Edgar Ramírez Mella

(18 de marzo 2020) **II- ULTIMÁTUM.** (Razón de Covid19)

Esto es un rudo ultimátum.  
A pesar de la pandemia y sus difuntos  
El corazón humano es ciego y duro  
Y la máquina antropófaga del capital necesita comer.  
Que nuestro valor y no la insensatez  
Estremezca a la muerte.  
La realidad que uno conoce  
Depende del canal de TV  
Que estemos viendo,  
Será sujeta a la vista  
Y orientación de la ventana  
Por donde asomamos la mirada  
Y al giro caprichoso de las nieblas.  
*Cuando el hombre despertó*  
La plaga asolaba alrededor.

(30 de marzo 2020) **III- EL RIESGO ACECHA HOY EN EL SUPERMERCADO** (Razón de Covid19)

*Oh what peaches and what penumbras!*  
Allen Ginsberg

¿De todo esto qué saca un poeta?  
Repetir, la naturaleza se defiende  
Cuando somos insaciables  
Y ponemos en riesgo la existencia.  
¡Denme por caridad miel de caña!  
¡Melao de santos para el alma!  
Es un riesgo lleno de adrenalina  
Hoy en día visitar supermercados,  
Quizá el asesino se esconde entre los pepinos  
O ande agazapado entre los repollos,  
Entre las lechugas y los panzudos tomates:  
No, no sonríe García Lorca al lado de las sandías.  
¡Oh qué melocotones y qué penumbras!  
El invisible ángel de la muerte  
Ronda y viaja en el aliento  
Del alterado estado de la gente  
De las histéricas amas de casa  
De los esquizofrénicos ancianos y los zombis oficinistas,  
De los locuaces guardias de seguridad  
Y las muchachas en flor,

O en el amable acomodador de las estanterías de papel higiénico  
O en aquel fornido gañán que acomoda  
Nuestra compra con ojos lúbricos.  
El microscópico germen enemigo  
De seguro ya se ha hecho fuerte en los frigoríficos  
Y aceche desde las neveras de los jugos y los lácteos,  
Serpentea esquivo entre los yogures, los huevos y la mantequilla,  
Se regodee siniestro entre los quesos manchegos, los feta y los chorizos,  
Nos acecha tal vez entre las latas de habichuelas y los espárragos,  
Nos hace guiños desde las tartas de manzana  
Y lanza su anzuelo mortal en la sección de mermeladas y frutos secos,  
Posiblemente esa cajera que nos apura  
Sea su cómplice más fiel;  
Detrás del tapaboca quizá sonrío.  
Verdaderamente, harta angustia y paranoia rondan  
Todos estos días de pandemia  
Mientras hacemos la compra en el supermercado,  
Donde Ginsberg en su horario nocturno  
Alguna vez imaginara a Whitman  
Preguntando a un tal Mauricio por las chuletas y los solomillos,  
Fleteando al trigueño de las góndolas  
Inquiriéndole por el precio de los plátanos.  
Y para más inri descubrir  
Que el ministerio de salud anda escaso de recursos,  
No hay mascarillas ni guantes que aguanten,  
Los pipís (*personal protective equipment*) no dan abasto,  
Y aquí estamos marchitos  
A puerta cerrada deshojando las horas  
Y deletreando los muertos,  
El mundo se detiene frente a tanta desolación.  
Infinitos vectores nos trasponen con sus acechos invisibles.  
El sistema hospitalario fue privatizado  
Y los seguros médicos son criminalmente onerosos,  
Mientras los que nos gobiernan no sirven de mucho  
Como pescadores sin alma andan en revueltas aguas  
Y en sus pesquisas infames con la mafia de las farmacéuticas,  
Mediocres escatiman la luz de los hospitales  
Y sustentan el aliento asesino de Wall Street.  
Que el miedo no nos paralice.  
Uno camina hacia la muerte su propio y privado destino.  
Pausa para el amor entonces  
Ya que vuelve de la nada y de la muerte...  
Con cuidado e higiene ayudamos al prójimo.  
*Rester vivant!* Mirad alrededor y sopesar  
En nuestras manos, más que nunca, baila el futuro.

(10 de abril 2020) V- *EXTRANGE DAYS* (Razón de Covid19)

*For he saw that life liv'd upon death:  
The ox in the slaughter moans,  
The dog at wintry door.  
And he wept, & he called it Pity,  
And his tears flowed down on the winds.*

William Blake

La incertidumbre de esta plaga  
—No saber por dónde vienen los tiros—  
Mientras nos saquean  
Los truhanes de siempre,  
Se escurren las lánguidas horas  
Contando los muertos,  
En nuestro encierro enclaustrados  
Cosiendo la pasión de sus historias,  
Cantando los adagios de la memoria,  
Los arpegios de cada agonía estertórea  
Del suplicio de las últimas noticias.  
¿Qué de las gentes desoladas  
Que no tienen un techo?  
—Solitarios corazones sin cobijo—  
¿Y de nuestra cómoda  
Desidia y desánimo?  
Los vientos violáceamente oscuros  
Del cerrado futuro soplan fuerte  
En esta trémula primavera, un nuevo comienzo  
Al compás de los latidos insistentes,  
Pausados pero ciertos e interminables  
De esa crónica entrecortada, balbuceante,  
En lucha contra los virus mutantes  
De estos días terrestres,  
Demasiado humanos, terribles y extraños.  
Sólo las preguntas acuciantes  
Flotan en el aire  
*The answer my friend it isn't blowing in the wind.*  
Muy arduo hoy cantar y caminar,  
Los campos amanecieron minados.